

Cecilia Bastías Jerez
 cecilia.bastias@diarioconcepcion.cl

ENTREVISTA CON DIARIO CONCEPCIÓN

“Hemos planteado como Gobierno que tanto el aporte fiscal como el de las familias *está a tope*”

El subsecretario de Educación Superior, Víctor Orellana, dio a conocer parte de los planes que tiene la administración del Presidente, Gabriel Boric, para una modernización completa del sistema de financiamiento.

FOTOS: ISIDORO VALENZUELA M.



En visita a la Región del Biobío, el subsecretario de Educación Superior, Víctor Orellana, realizó importantes actividades como la participación en sesión regular del Consejo de Rectores y Rectoras de universidades chilenas (CRUCH) que se realizó en dependencias de la Universidad de Concepción, luego en el Conversatorio en la Universidad del Bío-Bío explicó el proyecto de ley que pone fin al CAE y propone un nuevo instrumento de financiamiento público estudiantil para la educación superior.

Planes del Gobierno que buscan una modernización del sistema para mejorar las condiciones actuales de financiamiento que es lo que se está haciendo con el Financiamiento Público para la Educación Superior.

Además, se está planteando a los miembros del Consejo de Rectores la idea de que el copago ya está 'a tope' para las familias chilenas que están pagando una de las educaciones superiores más caras de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

-En el proceso del Traspaso del CAE al FES, y hablando de la condonación progresiva ¿Cuál es la motivación para los deudores en términos de la disminución de cuota?

-Nosotros estamos impulsando un proceso de modernización de la Educación Superior que es global, que se expresa en financiamiento y en cambio en las trayectorias académicas. Estamos en la reorganización y condonación de la deuda educativa, que a todas las personas les va a disminuir su cuota de manera universal.

A todos los actuales deudores de crédito Fondo Solidario, de CAE y de crédito Corfo se les va a disminuir la cuota. En algunos casos este proceso de condonación va a llegar al punto de disminuir totalmente el compromiso de pago. No podemos todavía decir a cuántas personas le corresponderá eso porque aquello está sometido a distintas variables, por ejemplo los ingresos que la persona tenga en el tiempo. Pero sí, lo ejemplificamos con ingresos del año 2022, más de un 40% de los deudores quedaría con un compromiso de pago de cero, eso podría variar en el futuro si se incrementa su ingreso.

Creemos que las personas van a aproximarse a nuestro plan y luego el pago, no va a ser simplemente para saldar un compromiso de naturaleza individual, ni va a llegar a un banco. Van a estar aportando al fisco y van a estar ayudando, entre otras cosas, a que el Sistema de Educación Superior pueda seguir

funcionando. Es decir, también hay un valor público.

-Entonces, ¿cómo se hace ese llamado a que se acerquen a pagar?

-Hemos planteado que este proceso de reorganización y condonación de la deuda, una vez que adhieren al plan, el cobro del remanente de la retribución que te toque tiene que ser a través de un mecanismo automático. Por planilla o en la operación renta haga

uso de la estructura tributaria del país. Esto no significa que sea un impuesto. Porque el país necesita un mecanismo de retribución confiable y un mecanismo de retribución justo.

Y va a tener la legitimidad necesaria para que las personas puedan comprender que en este ejercicio de retribución colaboran, no sólo con sus propias trayectorias individuales, sino también con la sociedad y con un sistema como

conjunto.

-Para el FES están trabajando con expertos internacionales, recibiendo su retroalimentación. Y respecto de eso ¿cuáles han sido las recomendaciones que se podrían incluir para mejorar el modelo?

-Lo que hace el FES es establecer un modo de financiamiento a las trayectorias educativas que nos parece estable en el tiempo, justo y progresivo.



Pero hemos recibidos los planteamientos de algunas instituciones de educación superior centrados en la necesidad de flexibilizar el instrumento de financiamiento de tal manera de habilitarles mayor posibilidad de cobro a las personas, que es el debate que se ha denominado sobre el copago, dado que en la propuesta original del Ejecutivo y en el espíritu que nos anima, quisiéramos que mientras estudien las personas pudieran dedicarse fundamentalmente a estudiar y no tuvieran que desembolsar pagos. Hay una excepción en el proyecto para las personas del 10% más rico, donde se habilita que la institución de educación superior hagan cobro y algunas instituciones han planteado la posibilidad de flexibilizar aquel criterio.

Lo que nosotros hemos planteado como Gobierno, es que tanto el aporte fiscal como el aporte que hacen las familias a la educación superior en Chile ya está a tope. Es decir, ya colocamos más recursos de lo que coloca en promedio la OCDE y las familias chilenas tienen que desembolsar recursos por aranceles que están entre los más caros del mundo. Por lo tanto la respuesta que les hemos dado a esas instituciones de nivel superior es a pensar en su modernización, es decir, en la reorganización de ese gasto. De tal manera que ese gasto pueda pasar de financiar fundamentalmente carreras de pregrado largas en el tiempo a organizarse a través de otros instrumentos, como un aporte mucho más moderno a un sistema que tiene que ir cada vez más con trayectorias académicas flexibles y titu-

Estudiantes han planteado la gratuidad universal

como próximo objetivo a la educación superior y la necesidad de bajar el tiempo que tarda la titulación.

laciones más prontas en un mundo en que la gente va a entrar y salir de la educación muchas veces.

-Por otro lado se tienen un Consejo de Asesores de la Educación Superior, con ellos: ¿Se está hablando de acortar las carreras?

-Hasta hoy crecimos rápidamente, pero fundamentalmente crecimos en carreras que son largas y que no tienen una solución de continuidad adecuada a lo que requiere el país en términos macro y sobre todo en el futuro. Que es tener un sistema de educación superior mucho más flexible en su trayectoria y que esté vinculado a las necesidades

territoriales nacionales del país.

Este consejo asesor que no reemplaza el diálogo que tenemos con el Consejo de Rectores, con la Confecch, con actores del sistema de educación superior que permite imaginar un futuro, le hemos pedido que nos ayuden en esto de tal manera establecer una hoja de ruta para avanzar hacia allá y estas trayectorias más flexibles permitan a la gente terminar grados en menos tiempo. Llevará bastante tiempo en implementarse y por eso hemos convocado a este consejo y dialogamos también con el Consejo de Rectores, puesto que mayor flexibilidad en la trayectoria, bien elaborada y bien implementada, nos va a permitir no sólo ser más eficientes en punto económico, sino sobre todo articular las trayectorias con la vida social real. Como parte de un proceso de modernización más sustantivo de la educación superior.

-De esta disminución en los tiempos se ha hablado antes. ¿Hoy se transformó en una necesidad más urgente?

-Es una necesidad de funcionamiento global del sistema, aumentar su eficiencia sistémica. Pero también, nos lo han planteado los estudiantes, nos han dicho que las trayectorias académicas hoy no son sostenibles social y culturalmente en el largo plazo, tenemos que volverlas más significativas, de lo contrario agravan un problema global que tenemos como sociedad que es la salud mental.

Es para que la experiencia educativa no sea una experiencia de agobio, sino que sea una experiencia de libertad, una experiencia con sentido, una experiencia de fe-

licidad finalmente.

-Se han logrado importantes avances que fueron lucha en los movimientos estudiantiles, con el FES y lo que fue la gratuidad. ¿Qué nos puede comentar del diálogo que usted ha tenido con estudiantes y sus inquietudes actuales?

-Nosotros tenemos un diálogo fluido con la Confederación de Estudiantes de Chile y con otras autoridades del mundo estudiantil, que se expresan a través de acción social y la acción social deriva en movimientos sociales.

Nosotros esperamos que ellos también se hagan presentes, así como se hacen presentes los rectores, las rectoras, también se hagan presentes los estudiantes en la discusión parlamentaria.

Y ellos, nos han adelantado que quieren avanzar hacia la educación gratuita, ese es un componente relevante para llegar a un acuerdo nacional que es el que necesitamos para sacar adelante, este proceso de modernización y en específico el FES.

¿A qué aspiramos como Gobierno? A tener una educación flexible, más articulada con tu trayectoria, que si estás en gratuidad, sea completamente gratuita, pero si eres de clase media que no accede a la gratuidad, que no te genera una deuda bancaria, para la mayoría de los casos no te genere desembolsos económicos a tu familia, y que permita mayor tranquilidad. Es por lo que se ha luchado durante muchas décadas, es lo que el país necesita.

